





El paisaje vegetal del Parque

ALREDEDOR DE 200 ESPECIES CONVIVEN EN EL PARQUE

Esparto, espino negro, arnacho, lentisco, escobilla, matapollo,... y toda una retahíla de especies que dan forma a un paisaje vegetal que, por sus diferencias con otros de los alrededores, las cercanas montañas de La Pila por ejemplo, delatan algo. Y ese algo es lo que los botánicos denominan como el piso bioclimático mesomediterráneo inferior semiárido. Vaya cinco palabrejas, ¿no? Pero, ¿qué quieren decir?

Los botánicos interpretan la distribución de la vegetación sobre cualquier región utilizando principalmente las condiciones climáticas, lluvias y temperaturas sobre todo. La combinación de ambos factores entre sí, junto al tipo de suelo, relieve u orientación, crea las diferentes condiciones ambientales a las que las plantas deben adaptarse para completar su ciclo vital. A nadie se escapa que esas condiciones van a ser distintas entre, por ejemplo, el hondo del valle del Río Segura y las cumbres de la Sierras de La Pila, de ahí que las plantas en uno y otro sitio serán de especies diferentes.

En el caso de las temperaturas constituyen lo que los botánicos llaman "pisos bioclimáticos", es decir, diferentes escalones de frío o calor asociados a la altitud. De los cuatro que se dan en la Región de Murcia, el Parque Ecológico Vicente Blanes ocupa el segundo, el "mesomediterráneo", el más ampliamente distribuido. Se caracteriza por unas temperaturas medias anuales de entre 13 y 18 ºC, que en el nivel "inferior" (entre 300 y 700 m. de altitud) rara vez presenta heladas.

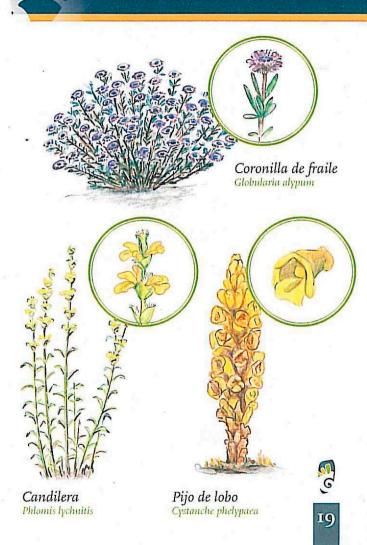
Luego está la cantidad de agua que cae en una zona, para lo que los

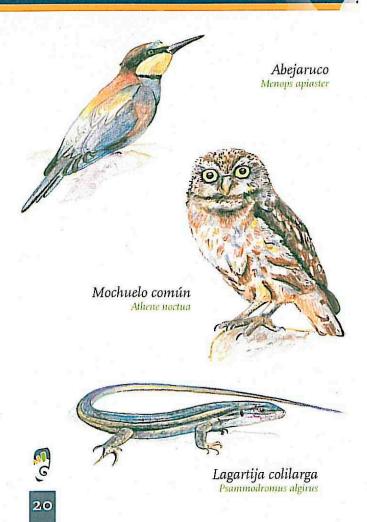
botánicos también hablan de niveles, tres en este caso. El Parque está en el más bajo, en el denominado "semiárido": la precipitación media anual es inferior a 350 litros/m², toda una racanería pluviométrica.

Bien, pues en estas condiciones tan extremas de temperatura y lluvia se desarrolla la vegetación del Vicente Blanes. Extremas también por la orientación, sobre todo sur, y por el tipo de suelo, en donde además de las calizas y areniscas, abundan las margas, sustratos difíciles para las plantas.

Todo esto es importante para comprender por qué la vegetación es principalmente arbustiva, no presenta grandes densidades ni altos portes, y cuando tiene arbolado está muy clareado. Es importante también para entender la historia de sus usos, del cultivo de secano de almendros y algunos olivos en las partes más bajas y llanas, y del esparto en las laderas y crestas.

Aunque así de simple parece el paisaje vegetal de este seductor rincón de la geografía molinense, en el año 2007 se han censado nada menos que alrededor de 200 especies distintas de plantas. Ahí están desde plantas forestales tan habituales como pino carrasco, espino negro, lentisco, coscoja, enebro, acebuche, romero, tomillo, mejorana, jara blanca, esparraguera, uña de gato, bayón, albaida, candilera, lastón, albardín o esparto, cada una con sus afinidades por diferentes suelos, hasta especies en general más raras como la hierba pincel o coris, la coronilla de fraile o el pijo de lobo, esta última parásita de la escobilla. Luego están los cultivos abandonados, donde aún quedan algunos ejemplares de almendro, olivo e higuera, acompañados de especies de suelos muy humanizados como reseda, bolaga, hierba verruguera, gandul, marrubio, lechetrezna, cardo heredero o collejón. Curioso, ¿no? Un paisaje tan aparentemente descarnado y tan lleno de vida vegetal.





La fauna de Vicente Blanes

Aves y reptiles constituyen la estrella del Parque

Dicen los ecólogos que a veces los lugares más valiosos de algunos ecosistemas no están sólo dentro de ellos, sino que se presentan también a mitad de camino entre dos o más sistemas. Es lo que ellos llaman los ecotonos o zonas de ecotonía, es decir, las fronteras o zonas fronterizas entre dos o más ecosistemas diferentes. No son una línea claramente definida sobre el terreno, como si se tratase del límite entre dos municipios o dos países, sino una amplia franja de terreno de transición entre un ambiente y otro. El "Vicente Blanes" se encuentra en una de esas zonas, a caballo entre los bosques de las cercanas Sierras de la Pila o de Lúgar, los cultivos de secano de los bad-lands de Los Colorados y la Rambla del Chorrillo y los modernos regadíos de La Hortichuela y Loma Gea.

Lo interesante de estas zonas de ecotonía es que, además de tener sus propias peculiaridades ambientales, a menudo se enriquecen de algunas de las que tienen los ecosistemas vecinos. Con la flora ya lo hemos visto, compartiendo un territorio tan pequeño y aparentemente homogéneo especies de bosque con especies esteparias. Pues bien, con la fauna sucede algo similar. La zona es aprovechada como refugio, campeo o incluso reproducción por especies más habituales en otros ecosistemas. Se observa con rapaces tan forestales como el águila real o el búho real, que aunque nidifican en la cercana Sierra de la Pila y en

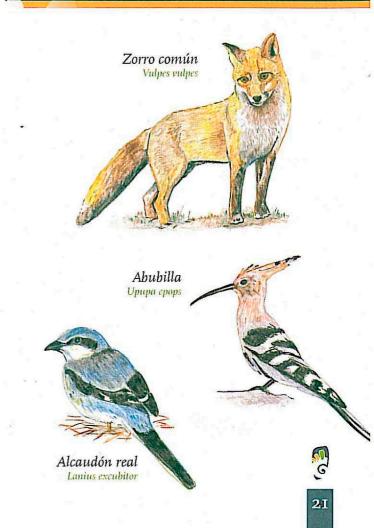
la Sierra de Lugar, muchas de sus capturas las hacen (o las intentan) en estos espacios abiertos. O con mamíferos aparentemente más habituales de zonas boscosas como el tejón, la comadreja y la garduña, de los que se tienen citas de observaciones esporádicas en busca de roedores por las inmediaciones del Parque "Vicente Blanes". Igual sucede con un importante grupo de mamíferos, el formado por los quirópteros, es decir, los murciélagos. Aunque sus hábitos de refugio y reproducción son esencialmente cavernícolas, sus territorios de caza son espacios abiertos como los del Parque. El lugar también es visitado por otros mamíferos como zorro común, conejo y ratón de campo.

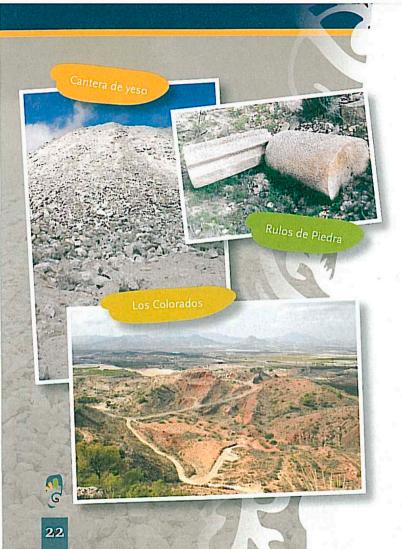
Pero, volvamos a las aves. La zona cuenta con especiales visitantes como cogujada común, golondrina común, alcaudón real, alcaudón común, abubilla, abejaruco, perdiz roja, tórtola común, cernícalo y el siempre curioso mochuelo común. Todo un repertorio de "comunes" que se enriquece cuando desde los dos miradores del Parque tenemos la suerte de observar alguna garza real o cigüeñuela en tránsito hacia los cada vez más abundantes embalses de las zonas periféricas.

En cuanto a reptiles el Parque ofrece la oportunidad de observar especies como salamanquesa común, lagartija colilarga, lagarto ocelado y culebra bastarda.

Nos queda un importante grupo, el de los invertebrados, el que casi nunca se estudia pero con el que nos pasamos el día tropezándonos. Ahí están curiosas arañas como la cestera, conspicuos saltarines como los saltamontes o importantes degradadores de materia orgánica como los escarabajos. Otro inmenso mundo que aún no ha sido suficientemente estudiado en el Parque Ecológico "Vicente Blanes".

¿Qué te parece? Aunque a simple vista parece un Parque deshabitado, hemos citado nada menos que 27 especies diferentes de animales (en algunos casos, grupos de especies).





Las piedras también cuentan historias

EL USO DE LA TIERRA
POR NUESTROS ANTEPASADOS

La industria lítica es la más antigua de la humanidad. El hombre del paleolítico talló hachas, cuchillos, puntas de lanza,... todo ello de piedra. En esta zona se han encontrado útiles de cuarcita y sílex que pertenecieron a la sociedad prehistórica.

En los alrededores del Parque Ecológico se han encontrado restos de las culturas ibérica, romana y argárica, y una presa, localizada en la rambla de Cerborosa, que ha estado en uso desde la época medieval islámica hasta la moderna. Esta presa está hecha con sillares regulares de piedra arenisca, probablemente de las canteras de la zona.

La rambla de Cerborosa ha conservado los restos eneolíticos de un megalito. Se trata de una construcción con grandes bloques de piedras instalados con fines funerarios.

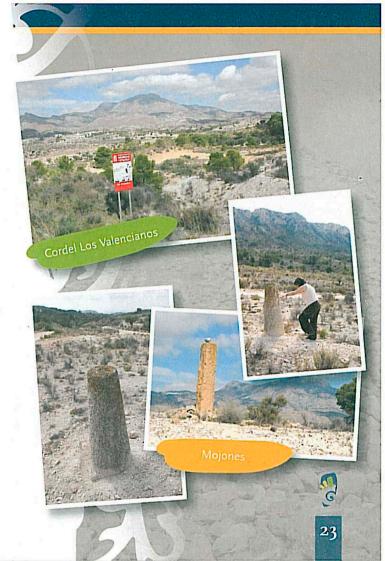
En los límites del Parque encontramos varias canteras de piedra arenisca que estuvieron en uso hasta hace pocos años. Los canteros fabricaban rulos lisos para apisonar la tierra de las eras donde se trillaba el cereal, y otros dentados para triturar la piedra de yeso. También hacían las antiguas pilas para acumular agua y lavar utensilios de cocina, ropa, etc. Las piedras pequeñas de estas canteras se vendían para la construcción.



A los numerosos yacimientos arqueológicos catalogados en el entorno del Parque y de El Rellano hay que sumar una importante vía pecuaria que atraviesa Molina de Segura, de norte a sur. Es el **Cordel de los Valencianos**, que tuvo su máximo apogeo en tiempos de La Mesta, allá por el siglo XIII. Por aquí circulaban los ganados que venían a los pastos de invierno de Murcia desde Teruel y Cuenca. Pero este camino ya era recorrido por antiguas culturas que utilizaban los pasos naturales en busca de alimento y lugares de habitación.

Junto al Cordel de los Valencianos unas canteras de arenisca muestran el trabajo de los canteros. Aún se observan los cortes en la roca, rectángulos precisos de 50 x 30 cm., así como restos cerámicos correspondientes a grandes recipientes de agua que tal vez sirvieron para el trabajo del cantero.

El antiguo trabajo de cantero era duro y lento. A golpe de martillo y cincel, se abría un surco de 3 centímetros de ancho por 6 de profundo. En esa ranura se introducían cuñas de madera muy secas llamadas tarugos, sin dejar espacio entre ellas. Después se echaba agua hirviendo sobre la madera para que dilatara y rompiera la roca. En muchas ocasiones era necesario repetir esta operación varias veces.





Una historia geológica sublime

MÁS DE 200 MILLONES DE AÑOS AL DESCUBIERTO

La compleja estructura de la corteza terrestre en esta zona y la diferente capacidad de resistencia ante la erosión de sus sedimentos han generado un conjunto de relieves de gran belleza. Las crestas puntiagudas de la Loma de Planes o las de las Sierras del Viar, Águila y Lúgar, contrastan con las fallas que fracturan y condicionan las ramblas, haciéndolas profundas y a veces inaccesibles para el tránsito humano.

La dominante amarilla y ocre de los suelos y rocas del lugar delata su composición. Se trata de depósitos sedimentarios de areniscas, margocalizas y margas, rocas formadas hace alrededor de 100 millones de años en el fondo del mar que hasta hace 10 millones debió cubrir toda esta zona. Luego están los tonos blanco-grisáceos, a veces rojizos. Son los que producen los yesos de algunas laderas o el hondo de algunas ramblas. Se originaron hace unos 210 millones de años como resultado de la desecación de grandes lagunas costeras llenas de aguas salobres.

¿Y qué dices de los rojos de las arcillas y areniscas de esos cerros llamados Los Colorados, justo al oeste del mirador de Lúgar? Tienen nada menos que unos 230 millones de años y si te acercas te sorprenderás con sus estratos casi verticales.

El arrecife de coral fosilizado

Por si había alguna duda acerca de la existencia de un mar que cubrió todo estos parajes visita los arrecifes de coral fosilizado de hace 8 millones de años. Los podrás encontrar en la carretera a la salida del Rellano en dirección a Blanca, la cual por cierto nos lleva hasta la segunda entrada al Parque Ecológico Vicente Blanes.

Sobre un mar de poca profundidad (menos de 40 metros), con aguas limpias y bien oxigenadas, y en mitad de un clima tropical, los pólipos, unos bichitos parientes de las anémonas y las medusas, comenzaron a construir con el carbonato cálcico del agua las complejas estructuras que forman el coral. Luego las fuerzas de la corteza terrestre plegaron la zona y el mar se

retiró, legándonos el yacimiento que hoy conocemos.

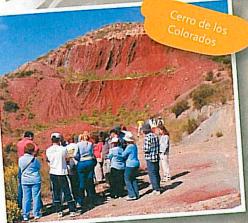
La gran geodiversidad de todo este entorno es sin duda su valor más resaltable. En los alrededores del Parque Ecológico podemos recorrer nada menos que 6 enclaves catalogados como Lugares de Importancia Geológica (LIG): las Ramblas del Salar y de la Cerborosa, el Cerro de Los Colorados, la Loma de Planes o la Sierra de Lúgar y el citado afloramiento de arrecifes coralinos fosilizados del Rellano.

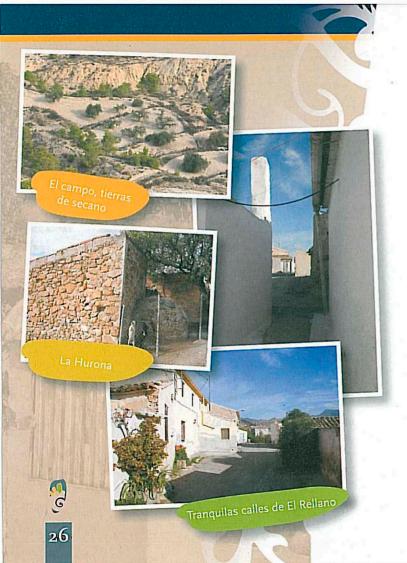
CORALES, REFUGIO DE BIODIVERSIDAD

Nada menos que una cuarta parte de toda la vida marina se refugia en los arrecifes de coral. Se trata de uno de los más grandes y complejos ecosistemas del planeta en el que unos pequeños animales coloniales marinos llamados pólipos trabajan lenta pero intensamente para construir su esqueleto calcáreo.

Sólo se encuentran en aguas cálidas (su temperatura invernal mínima tiene que ser superior a los 15 °C), pobres en nutrientes minerales y de poca profundidad (inferior a 60 m.) para que pueda llegar perfectamente la luz solar.







Huellas de la vida rural

Un espacio enérgico, mítico y mágico

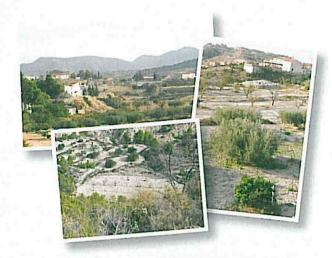
En el camino hacia el Parque Ecológico Vicente Blanes contemplamos extensas zonas de cultivos de secano, que conocemos como el Campo de Molina y que lo forman parajes como La Albarda, La Espada, Comala, Campotejar y La Hurona.

La vida en el campo siempre ha sido dura. Sin agua cerca y alejados de la urbe, sus habitantes han tenido que vivir durante siglos aprovechando lo que ofrecía el terreno. Aun hoy persiste en los bancales la trilogía mediterránea de subsistencia: pan, aceite y vino.

En cuanto a la ganadería, se reducía a los pares de labor y a los que se criaban para la dieta familiar.

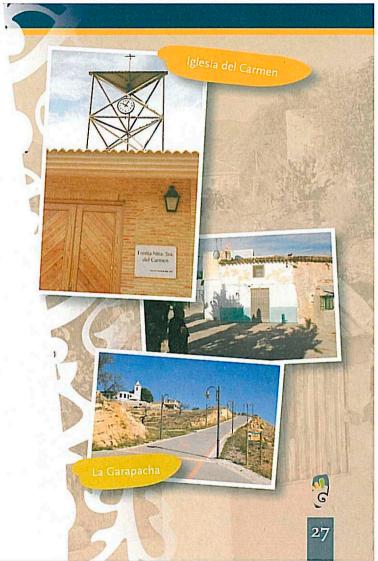
Precisamente esa dureza es la que ha permitido que este impresionante paisaje se conserve prácticamente igual durante miles de años, sólo salpicado por algunas pequeñas casas de piedra, las típicas casas cueva y las terrazas de cultivos trazadas por las curvas de nivel y los caminos rurales, un entorno apenas modificado si lo comparamos con las grandes áreas urbanizadas que comparten espacio con el regadío tradicional.

Otro rasgo de la vida rural que aún se conserva es la tranquilidad, a veces demasiada dicen los habitantes de El Rellano, pero que aparece como una buena noticia para dar solución a los problemas de estrés que aquejan las sociedades modernas. Un buen sitio para relajarse y disfrutar de la serenidad de estas tierras.



La vida rural se rodea de un halo enérgico, mítico y mágico, en contacto con "otros mundos" como podemos comprobar en diversos sucesos acontecidos. Mira por ejemplo, el del famoso meteorito, el más grande caído en España, al parecer procedente de los lejanos asteroides de Marte y Júpiter, que después de viajar cientos de miles de años cayó en la simbólica fecha de la Navidad de 1858, en la cercana pedanía de Campotéjar, o el de la Virgen que cuando era llevada en romería hacia La Garapacha, en julio de 1936, en la cuesta del Prado, pareció anunciar la inminencia de la Contienda Civil, o el de la costumbre de conjurar la tormenta con la Cruz de Caravaca,...

El desarrollo de toda ciudad debe mantener la identidad y tradiciones de su medio rural.



Algunos consejos a tener en cuenta

LA NATURALEZA Y LOS VISITANTES TE LO AGRADECERÁN

Cuando visites un espacio natural como el Parque Ecológico Vicente Blanes, es necesario conservarlo. Por ello, durante tu estancia no debes olvidar los siguientes consejos:

- Evita el peligro de incendio. Asegúrta de que las brasas de las cocinas o barbacoas están bien apagadas cuando te vayas. No hagas fuego fuera de las barbacoas. Evita también fumar en zonas de monte.
- No está permitido cortar ramas y arrancar plantas o flores, ni siquiera para cocinar. Toma notas, haz dibujos y fotografías, abre bien las retinas, oídos y degusta los olores del monte.
- Cuida el agua. En las fuentes de agua potable utiliza sólo la imprescindible, no la malgastes, ni la contamines. Es para beber y lavar algún utensilio de cocina.
- Mantén limpio el Parque, recoge tu basura y llévatela, aunque existan papeleras y/o contenedores en la zona que visites. Así evitarás que pueda esparcirse por el entorno contaminando el suelo y creando un peligro para los animales.
- * Para caminar por el monte, utiliza siempre las sendas o senderos habilitados, evitarás la erosión del suelo. Respeta

- las tierras comunales y privadas que limitan con zonas naturales públicas.
- Disfruta del ambiente silencioso que brinda todo paraje natural, y que es tan difícil encontrar en la ciudad. No hagas ruidos innecesarios y respeta a las demás personas y habitantes del parque.
- Los animales de compañía también pueden disfrutar de un día en el monte. Vigile que no causen daño al espacio y no molesten a otros visitantes.
- El patrimonio histórico-artístico y geológico existente en zonas rurales y naturales es el resultado de una larga trayectoria cultural de sus pobladores milenarios. Ayuda a su conservación evitando su deterioro.
- * Respeta las normas usuales de convivencia y de orden público.
- * En caso de emergencia llama al 112 o a los servicios de la policía local.

Por un gesto ecológico. Haz tuyos estos consejos aquí y allí donde pasees. No olvides que el monte es casa de muchos animales y plantas, y que nosotros somos los visitantes.



Normas generales de uso público

DISFRUTA DEL PARQUE E. VICENTE BLANES CON SEGURIDAD Y RESPETO

USO DEL AREA RECREATIVA LA VAGUADA

- Está prohibido hacer fuego fuera de las cocinas o barbacoas habilitadas para ello en el área recreativa La Vaguada del Parque Ecológico Vicente Blanes.
- Para grupos de un mínimo de 20 personas hasta un máximo de 100 se requiere autorización municipal para el uso de este área recreativa. Dicha autorización deberá solicitarse en el Servicio de Protección Ambiental y Medio Natural de la Concejalía de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Molina de Segura.
- * La leña para las cocinas debe ser aportada por las personas y grupos visitantes. Está prohibido cortar ramas y arrancar plantas.
- * Queda prohibida la colocación de mesas y sillas, así como de otras estructuras anexas como carpas, escenarios, etc.
- Está prohibido lavar cualquier clase de vehículos dentro de los límites del P. E. Vicente Blanes.

USO DE LA ZONA DE ACAMPADA EL OLIVAR

- El empleo de la zona de acampada El Olivar exige autorización por parte del Servicio de Protección Ambiental y Medio Natural de la Concejalía de Medio Ambiente del Avuntamiento de Molina de Segura.
- La autorización de acampada libre obliga al pago de una cuota y de una fianza para responder del buen uso de las instalaciones.

USO DE LOS SENDEROS

Los senderos señalizados en el interior del P. E. Vicente Blanes están habilitados para su uso a pie, en bicicleta o a caballo. Queda prohibido el paso de motos, quads o cualquier otro vehículo a motor, excepto lo vehículos de vigilancia, inspección y guardería forestal. Hay disponible un servicio de guía para realizar itinerarios por el P. E. Vicente Blanes a grupos organizados de un mínimo de 15 personas. Información en la Concejalía de Medio Ambiente o en el Centro de Información Ecoturistica de El Rellano.

CIRCULACIÓN DE VEHICULOS

- El uso de vehículos está restringido. Los vehículos sólo podrán acceder al área recreativa, no pudiendo entrar en el resto de caminos del Parque.
- * Aparca en los lugares señalizados. No aparques interfiriendo el transito, es vital para una eventual evacuación.

NORMA GENERAL

La caza no está permitida. Si tienes la licencia de cazador y transitas por el Parque tus armas deben estar descargadas.

RESERVA DE PLAZA EN EL ALBERGUE MUNICIPAL

Para reservar plaza en el Albergue municipal de Molina de Segura debes ponerte en contacto con la Concejalía de Turismo.

UTILIZACIÓN DEL AULA DE NATURALEZA ALTO DE EL RELLANO

Los grupos organizados y asociaciones que quieran hacer uso de las instalaciones del Aula de Naturaleza Alto de El Rellano, para el desarrollo de cursos, jornadas, encuentros u otras actividades relacionadas con el medio ambiente, pueden solicitarlo en la Concejalía de Medio Ambiente.



Direcciones y teléfonos de interés:

CONCEJALÍA DE MEDIO AMBIENTE

Servicio de Medio Natural y Protección Ambiental Avd. de Madrid, nº 3, entresuelo, puerta 7 30500 Molina de Segura (Murcia) Telf.: 968 388 806 / 968 388 811 - Fax. 968 643 657 Email: medionatural@molinadesegura.es web: www.molinadesegura.es

CENTRO DE INFORMACIÓN ECOTURÍSTICA "EL RELLANO"

C/ Juan Carlos I, s/n. Ubicado en el Aula de Naturaleza Telf.: 968 951 006 Email: medionatural@molinadesegura.es 30627 El Rellano. 30509 Molina de Segura

ALBERGUE MUNICIPAL

El Rellano. 30509 Molina de Segura Telf.: 968 388 665 / 968 388 675

CONCEIALIA DE TURISMO

C/ San Juan 2 - 2º A . 30500 Molina de Segura Telf.: 968 388 665 - Fax: 968 644 815 turismo@molinadesegura.es



POLICIA LOCAL (UNIDAD MEDIAMBIENTAL - UMA)

Avda de Madrid, nº 44. 30500 Molina de Segura Telf.: 968 939 900 - Fax. 868 919 153

POLICIA LOCAL DEL FENAZAR

Centro Social. Fenazar. 30509 Molina de Segura Telf.: 968 629 592

ASOCIACIÓN DE VOLUNTARIOS DE PROTECCIÓN CIVIL

Avda. Madrid, nº 70. Edificio de Protección Civil. 30500 Molina de Segura Telf./fax: 968 644 703 - avpc@molinadesegura.es

BOMBEROS

Pol. Ind. "La Serreta". Llano de Molina, 30509 Molina de Segura Telf.: 968 693 199

CRUZ ROJA

Avda de la Industria, s/n. 30500 Molina de Segura Telf.: 968 641 300

DIRECCIÓN GENERAL DEL MEDIO NATURAL REGIÓN DE MURCIA

C/ Catedrático Eugenio Úbeda Romero, nº 3 30008 Murcia Telf.: 968 228 937 / 968 228 938 - Fax: 968 228 938 http://www.carm.es/medioambiente

AGENTES FORESTALES

Centro de Coordinación Forestal "El Valle" Telf.: 968 840 362 / 968 840 523

CENTRO DE RECUPERACIÓN DE FAUNA "EL VALLE"

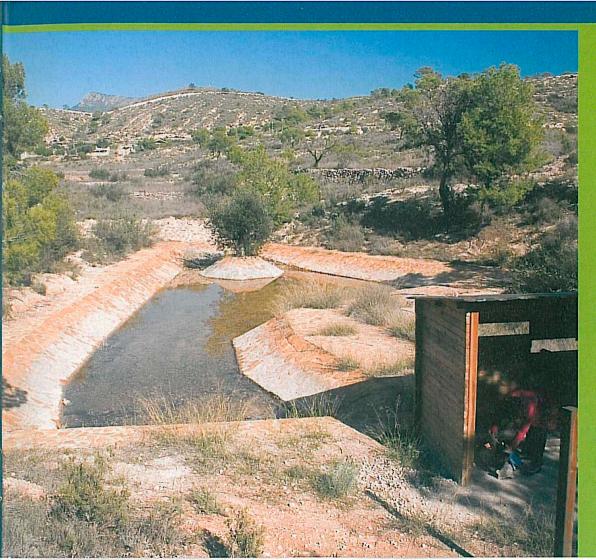
Parque Regional El Valle - Carrascoy La Alberca. 30150 Murcia Telf.: 968 844 907

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN REGIÓN MURCIANA

C/ José García Martínez, 2. 30005 Murcia Telf.: 968 281 532 - 629 850 658 www.ecologistasenaccion.org

TELEFONO DE EMERGENCIAS: 112

En caso de incendio llamar al teléfono gratuito 112



© Edición

Ayuntamiento de Molina de Segura Concejalla de Medio Ambiente Servicio de Protección Ambiental y Medio Natural Centro de Investigación, Información Documentación Ambiental

Dirección y coordinación

Carmen Mondéjar Gi

Redacción

María Espadas López Manuel Águila Guillén Filo Provencio Ruiz Carmen Mondéjar Gil Ecoespuña, S. L.

Colaboraciones

Antonio del Ramo Jiménez Felipe González Caballero Ecologistas en Acción de la Región Murciana

Ilustraciones

José Hermosilla Cerór

Fotografias

Antonio del Ramo Jiménez Carmen Mondéjar Gil Manuel Águila Guillén Filo Provencio Ruiz

Diseño, maquetación e impresión Concepto

Depósito Legal MU-294-2008

